



EL ROMANTICISMO

El Romanticismo fue más que un estilo artístico; representó un cambio profundo en la forma de concebir al ser humano, el mundo y el arte, originándose en la burguesía a finales del siglo XVIII. Este movimiento surgió como resultado de las grandes convulsiones que marcaron el final del siglo XVIII y principios del XIX.

El Romanticismo emergió en Alemania e Inglaterra a finales del siglo XVIII y se extendió a Francia, Italia y España durante el siglo XIX. En España, su auge coincidió con la muerte de Fernando VII y el reinado de Isabel II (1833-1868), lo que facilitó el retorno de los liberales españoles exiliados. Alcanzó su apogeo alrededor de 1835, con el estreno de "Don Álvaro o la fuerza del sino" del **Duque de Rivas**.

Las principales características del Romanticismo son:

Subjetivismo y exaltación del "yo": Se priorizan temas fantásticos y misteriosos, mostrando los sentimientos y una visión subjetiva del mundo. La naturaleza se describe acorde a los sentimientos, como bosques sombríos, mares agitados y tempestades.

Libertad: Se reclama una libertad absoluta en todos los ámbitos: político, moral, afectivo y artístico, exaltando lo nacional y lo característico de cada país.

Dolor existencial: El idealismo romántico choca con la realidad, generando rebeldía, angustia o evasión hacia el pasado idealizado de la Edad Media, leyendas, países exóticos, la infancia, los sueños, la fantasía, la revalorización de la historia y las tradiciones.

Valoración del genio: Se valora el talento por encima del trabajo y la inteligencia, sustituyendo la razón del siglo XVIII por la sensibilidad, la imaginación y las pasiones.

Nacionalismos: Auge de los nacionalismos, reflejado en la atención a la historia, las tradiciones y el costumbrismo de los pueblos.

Finalidad: El objetivo principal del Romanticismo es conmover al receptor.

En cuanto a la prosa romántica, se enfoca en la evocación histórica y la pintura de costumbres. La novela histórica, influenciada por **Walter Scott**, tuvo gran éxito, destacando en España **Enrique Gil y Carrasco** con "El señor de Bembibre". El costumbrismo se centró en resaltar las peculiaridades nacionales, recogiendo modos de vivir y costumbres en revistas. **Serafín Estébanez Calderón** y **Mesonero Romanos** fueron los costumbristas más importantes, mientras que **Mariano José de Larra** destacó por sus artículos periodísticos satíricos.

El teatro romántico rompió con las normas del neoclasicismo, combinando lo trágico con lo cómico, variando entre tres y cinco actos, utilizando la polimetría y rompiendo con la ley de las tres unidades. Los temas esenciales fueron el amor y la fatalidad. El drama histórico fue el género por excelencia, con autores como **José Zorrilla** y el **Duque de Rivas**.



La poesía romántica experimentó un gran desarrollo, adaptándose para expresar los sentimientos. Se caracterizó por innovaciones métricas, subjetivismo y un estilo retórico. Entre los autores destacados se encuentran José de Espronceda, considerado plenamente romántico, y **Bécquer, Rosalía y Carolina Coronado**, considerados posrománticos.

José de Espronceda escribió poemas sobre personajes rebeldes y marginales, como "Canción del pirata". Sus obras más ambiciosas fueron "El estudiante de Salamanca" y "El diablo mundo".

Gustavo Adolfo Bécquer escribió leyendas en prosa y las "Rimas". Sus rimas se agrupan en poemas sobre la poesía, el amor ilusionado, el amor frustrado y el dolor de vivir.

Rosalía de Castro escribió en gallego y castellano, llenando su poesía de nostalgia y sensualidad.

Carolina Coronado logró originalidad en sus poemas amorosos y descriptivos, utilizando recursos de la poesía mística